

VIII JORNADAS DE HISTORIA DE LLERENA.

OCTUBRE DE 2007

**Influencias de la construcción vernacula portuguesa en la arquitectura tradicional
extremeña.**

Hacia un estudio del gremio de los alarifes en la Baja Extremadura.

Juan Diego Carmona Barrero
Arquitecto Técnico (Alange)
juandiegocarmona@gmail.com

José Ángel Calero Carretero
I. E. S. "Santiago Apóstol" (Almendralejo)
jacaleroc@hotmail.com

RESUMEN

Se plantea en esta comunicación la metodología empleada así como los resultados obtenidos del trabajo de investigación que venimos realizando sobre los albañiles o alarifes; una profesión condenada a la desaparición dado el grado de especialización al que se está viendo sometido el proceso constructivo de la vivienda.

De este estudio del gremio de alarifes en una población tipo de la provincia de Badajoz, sorprenden los reveladores datos que nos aportan para el conocimiento de la arquitectura tradicional de la zona. Además de los aspectos etnográficos y antropológicos del oficio, se vislumbran otros -no menos interesantes- relacionados con los movimientos migratorios del vecino país luso y sus influencias en la arquitectura tradicional extremeña.

Palabras clave: Arquitectura, alarife, Extremadura, Portugal, Alange

**Influences of the Portuguese vernacular architecture on the traditional buildings from
Extremadura**

Towards a study of the guild of builders in Lower Extremadura

ABSTRACT

This paper examines both the methodology used and the set of goals achieved through the research we have been carrying out on builders. It seems that this occupation is doomed to disappear due to the high degree of specialization required on current house building.

From this study of the guild of builders, in a place like Badajoz Province, the results are surprising as well as revealing in order to have a deeper knowledge of the traditional architecture in the Middle Basin of Guadiana River. Together with the ethnographical and anthropological aspects of this job, we can also see other none the less interesting aspects related to the migration movements of the neighbour country -Portugal- and the influences on the traditional architecture of Extremadura.

Key words: Architecture, builder, Extremadura, Portugal, Alange.

Influencias de la construcción vernacula portuguesa en la arquitectura tradicional extremeña.

Hacia un estudio del gremio de los alarifes en la Baja Extremadura.

La fuerza que los movimientos migratorios tienen en los procesos de aculturación de distintas comunidades se escapa a todo intento de predicción mediante un análisis estadístico. A veces resulta difícil creer que el movimiento de un determinado grupo de personas, mínimo en ocasiones, pueda influir con tanta fuerza en comunidades que aparecen como grandes colectivos consolidados. Hasta la fecha, hemos encontrado varios estudios¹ que han relacionado la arquitectura tradicional portuguesa, y mas concretamente alentejana, con su coetánea extremeña. Es una realidad palpable y visible las similitudes que presentan las edificaciones (Fig. 1), ya sean de tipo vernáculo o perteneciente a algún estilo arquitectónico de carácter culto, de un lado y otro de la Raya/Raia². Pero, hasta la fecha, conocemos pocos trabajos que profundicen en los movimientos a través de la frontera de los creadores de estas obras. Por nuestra parte, pensamos que quienes construyeron de forma similar aquí y allí, debieron tener una formación en una de las regiones, que luego transmitieron y ejecutaron en la otra.

Hay documentación que testimonia la presencia de maestros alarifes portugueses en el siglo XVII en nuestra región, pese a la guerra contra el vecino país y el encarecimiento que, tras ésta, experimentó la construcción en Badajoz³. En esta misma ciudad, hacia 1669, se presenta un proyecto de obra para la construcción de un teatro⁴ firmado por el alarife portugués Juan Bautista Machado⁵. En el cambio de siglo detectamos la presencia de otro maestro albañil, Juan González, natural de Braga, que en la localidad de Alange participa en la reconstrucción de la ermita de San Gregorio. En esta ocasión, la reconstrucción no parece ser afortunada ya que posteriores documentos detallan un auto contra dicho alarife⁶ por amenazas de ruina del edificio.

¹ PEREZ GUEDEJO, J. J. *Almendral: Características urbanísticas de un pueblo de frontera*. Almendral. 1996. pp. 85-86.

² BERMEJO CASTRO, C. "Valencia de Alcantara y Castelo de Vide. Frente a frente." *Revista de Estudios Extremeños* LXII, III, 2006. pp.1131-1144.

³ MARCOS ALVAREZ, F. "Los teatros fijos de Badajoz en el siglo XVII." *Epos*, 10, 1994. p. 244.

⁴ *Ibidem*. p. 242.

⁵ Los documentos relativos a este proyecto han sido extensamente estudiados y transcritos por Carmelo Solís Rodríguez "El corral de comedias de Badajoz." *Memoria de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes*, v.1, Trujillo, 1983. p. 379 y ss.

⁶ VEGA FERNÁNDEZ, J. DE LA. *Alange. Historia, salud y arte*. Alange, 1989. p. 59.

Ya en el siglo XVIII, como consecuencia de una importante y febril necesidad de construcción en unos casos y reconstrucción o rehabilitación en otros, se documenta una presencia importante de mano de obra especializada en Extremadura procedente del vecino país. Así, resulta habitual encontrar documentos de contratos de obras donde aparecen nombres de arquitectos y maestros alarifes de origen portugués. Algunos investigadores⁷ se hacen eco de esta presencia en ciudades de nuestra región (... *Mérida se convierte así en importantísimo reclamo al que responden desde Alcántara, Trujillo, Zafra o el vecino reino de Portugal los más prestigiosos maestros de la época...*). Tejada Vizuite deja entrever, de manera acertada, que se trata de un resurgir constructivo, aunque más de “reparos” de obras anteriores que de nuevas construcciones, dirigido desde las altas instancias del Consejo de las Órdenes Militares y ejecutado mayoritariamente por maestros portugueses, omnipresentes en la vasta geografía bajoextremeña.⁸

Algunos casos documentados de presencia de alarifes portugueses en nuestra región los recoge Tejada Vizuite que transcribe contratos del siglo XVIII como la siguiente referencia, en la que un maestro portugués, que interviene en una obra de la población de La Garrovilla, se desplaza hasta Arroyolos donde reside:

26-II-1714: *Da poder para asuntos relacionados con la obra de la iglesia parroquial de la Garrovilla, que tiene a su cargo, por tener que hacer viaje a su casa en la villa de Arroyolos – Portugal-*.⁹

En la población pacense de Medellín, intervienen en las obras de reconstrucción del Convento de la Concepción hacia el año 1728, dos portugueses, Domingo Alonso de 46 años y Manuel Lorenzo de 36 años,¹⁰ vecinos de Caminha¹¹. Su pericia constructiva queda reflejada en los documentos de la época:

“... que en esta villa y condado los maestros que ay de alarifes mas inteligentes son Domingo Alonso y Manuel Lorenzo de nación portugueses...”

⁷ TEJADA VIZUETE, F. *Fuentes documentales para el estudio de la arquitectura de los siglos XVII y XVIII en Mérida y su entorno*. Badajoz, 2004. p. 12.

⁸ *Ibídem.* p. 12.

⁹ *Ibídem.* p. 188.

¹⁰ MALDONADO ESCRIBANO, J. y NAVAREÑO MATEOS, A. “Recuperación de la memoria arquitectónica de Medellín. Noticias de edificios desaparecidos y olvidados.” *Revista de Estudios Extremeños*. LX, III, 2004. pp.1143-1176.

¹¹ A.H.N. Consejos, Legajo 42.993., exp.8 n/p folios 4/r a 5r.

Estos dos alarifes también intervendrán en las obras de recuperación de la Iglesia de Santa María del Castillo, situada dentro del recinto fortificado de la misma población¹².

Un documento recogido por Tejada Vizuete indica la presencia de un maestro portugués residiendo en la población extremeña de Alcuescar.

*19-VI-1745: Maestro alarife portugués, residente en Alcuescar, hace convenio con Lorenzo Álvarez Santos para realizar entre ambos la obra de la parroquial del lugar de las Casas de Don Antonio...*¹³

Otro maestro de origen portugués, cuya presencia se ha documentado en este siglo, es Miguel Alonso, al que se adjudicaron en 1778 las obras de reparación de las bóvedas de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Purificación de Almendralejo, y a quien se le debe la fisonomía del actual edificio¹⁴.

Hasta aquí, todas las obras a las que hemos hecho referencia son reconstrucciones o reformas de edificios de carácter religioso o civil. Es lógico pensar que estos alarifes estuvieran especializados en obras de este tipo y que la necesidad de estas reparaciones o reconstrucciones hacía que se desplazaran de un lugar a otro en función de la demanda. Además de esta afluencia de mano de obra especializada, con posterioridad y ya inmersos en el siglo XIX, hemos constatado otro tipo de mano de obra dedicada a obras de menor entidad, pero con una repercusión mayor en cuanto a la inclusión de nuevas técnicas constructivas en la arquitectura popular extremeña. Independientemente de la necesidad de emigración que Cayetano Rosado¹⁵ indica que se produjo en las regiones extremeña y alentejana a finales del siglo XIX y comienzos del XX hacia Latinoamérica, existe otra, interior, de una región a otra que viene condicionada por las primeras transformaciones como consecuencia de la Revolución Industrial. Esta Revolución tiene su principal reflejo en la construcción de las líneas de ferrocarril.

La necesidad de mano de obra para la construcción de las líneas de ferrocarril que comunicaban Madrid con Badajoz, para posteriormente llegar a Lisboa, requerirán la presencia de maestros *pedreiros* (canteros) y *alarifes* (albañiles) que ejecuten las obras auxiliares: estaciones, apeaderos, cercados, puentes, etc. Lo que en un principio

¹² MALDONADO ESCRIBANO, J. y NAVAREÑO MATEOS, A. "Art. Cit." p. 1161.

¹³ TEJADA VIZUETE, F. "Op. Cit." p. 181.

¹⁴ GRUPO "EL MUSEO". *Hoja didáctica de la Parroquia Ntra. Sra. de la Purificación*. Almendralejo, 2004. p. 22.

¹⁵ CAYETANO ROSADO, M. "Extremadura y Alentejo." Del subdesarrollo heredado a los retos de futuro." *Revista de Estudios Extremeños*. LXII, III, 2006. pp. 116-1188.

parece un desplazamiento para una serie de obras puntuales, se transformará en un cambio de residencia permanente al otro lado de la frontera. Se establece así a través de la raya –un concepto que denota separación–, un proceso de integración natural originado, en un principio, por razones de trabajo que se convertirá en nexos de unión mayores entre las personas y las sociedades a partir de matrimonios mixtos y la creación de lazos familiares entre uno y otro lado de la frontera¹⁶.

Llegados a este punto, procedemos a analizar cuál fue el germen de este trabajo y los interesantes datos que nos revela. Datos que consideramos esclarecedores para el conocimiento de nuestra arquitectura tradicional y los orígenes de la misma. Desde que comenzamos a investigar sobre algunos aspectos de la arquitectura popular extremeña,¹⁷ han ido aumentando el número de referencias a albañiles portugueses en nuestra geografía.

Hasta inicios de la segunda mitad del siglo XIX, la arquitectura doméstica de la cuenca media del Guadiana, había mantenido unos patrones constructivos que presentaban dos variantes esenciales en cuanto a las tipologías estructurales se refiere. Los espacios domésticos se construían mediante muros de carga hechos, generalmente, con piedra en la parte más baja y tierra ya en forma de adobe o tapia en la parte más alta (Fig. 2). Sobre éstos, la forma de cubrir los espacios dependía de las posibilidades económicas del propietario. Así, quien carecía de una cantidad de dinero suficiente, cerraba el espacio con una cubierta vegetal formada por rollizos de madera y cañizos (Fig. 3) o tablas sobre las que apoyaban las tejas. Para economías más holgadas, bajo la cubierta inclinada, se podía echar un cielorraso, también del mismo material, permitiendo crear una cámara entre interior de vivienda y exterior creándose el “doblar” o “sobrar”, un pequeño desván que adquiere las funciones de almacén en épocas de recolección. La tercera variante, de tradición castellano leonesa, propone la cubrición de los espacios mediante bóvedas de rosca ejecutadas con ladrillo (Fig.4). Este último sistema es el que más reservas ofrece a la vivienda en cuanto a resistencia al fuego o a cargas pero, a su vez, es el más costoso debido a la cantidad de ladrillos que emplea y la garantía de estabilidad que deben ofrecer los muros por el aumento de peso al que son sometidos.

Éstas son las variantes constructivas que se ejecutan habitualmente en la región hasta la mitad del siglo XIX. A partir de esta fecha aparecerá un nuevo sistema que ofrece las garantías de la bóveda de rosca pero reduciendo notablemente el peso, el coste

¹⁶ ELIZAINCIN EICHENBERGER, A. “Los estudios sobre la frontera España/Portugal. Enfoque histórico.” *Revista de Estudios Extremeños* LXII, II, 2006, p. 608.

¹⁷ El primer trabajo en el que tuvimos ocasión de hacer referencia a la presencia de alarifes portugueses en la Cuenca Media del Guadiana fue en CARMONA BARRERO, J.D. *La bóveda tabicada en la Baja Extremadura. Análisis del proceso constructivo en una población tipo*. Memoria inédita. Cáceres, 1999.

de la ejecución y la cantidad de material a emplear. Se impone la construcción de bóvedas que reducen su canto de 12 o 24 centímetros a 4 centímetros siendo éstas por tanto, y como mínimo, un 60% mas ligeras, tan solo cambiando la forma de colocación del ladrillo. El nuevo sistema en Extremadura es conocido y se encuentra ampliamente documentado en la zona del Bajo Alentejo, donde se le denomina **abobadilha alentejana**¹⁸(Fig.5).

La expansión de esta técnica en nuestra región en la segunda mitad del siglo XIX, que comienza a desplazar a la construcción de bóvedas de rosca coincide con la llegada de mano de obra portuguesa especializada. De ello se hace eco el arquitecto Vicente Paredes Guillén¹⁹. Éste se muestra contrario a la nueva técnica en la que los ladrillos se colocan pegando sus cantos con yeso y, por ello, decide redactar un manuscrito sobre la construcción de bóvedas sin cimbra ni molde alguno:

(...) “se hacen en parte alguna y los sustituyan, ~~con gran desventaja~~, por las que, colocando los ladrillos pegados por sus cantos con yeso, se construyen en todas partes, no ofreciendo otra dificultad, ni mas merito que el saber templar el mortero viendo este sistema en peligro de que se olvide sin dejar consignados sus principios en los anales de la construcción; nos hemos decidido a emprender este trabajo, que otros muchos, pudieran hacerle más perfecto; pues menos penoso nos sería dirigir la construcción de otras tantas bóvedas como hemos ordenado, ~~aunque son muchos~~, para que se viera como se hacen, que explicar como se han hecho.”

El nuevo sistema, ademas de detractores, tendrá defensores que justifiquen su empleo aun sin conocer las bases de cálculo del mismo. Así nos encontramos con ejemplos como el del proyecto de la Casa Cuartel de la Guardia Civil de Almendralejo en cuya memoria, el arquitecto Francisco Vaca Morales justifica el empleo de bóvedas tabicadas de la siguiente forma²⁰:

“Todo el piso bajo y parte del 1º se cubrirá con bóvedas tabicadas de ladrillos y enjutas rellenas de material poco pesado. La forma de estas bóvedas es la usual en la localidad, que aunque no son de generación geométrica y sus características mecánicas no son conocidas exactamente el uso y la costumbre permiten proyectarlas en la completa seguridad de solidez y duración. Su forma viene dada por un principio

¹⁸ Las **abobadilhas alentejanas** han sido estudiadas y publicadas por FIDALGO, Carlos. “As abobadilhas alentejanas.” en *Actas del 2º ENCORE. LNEC*. Lisboa. 1994. y por ASSOCIAÇÃO DOS ARQUITECTOS PORTUGUESES (AAP). *Arquitectura Popular em Portugal*. Lisboa, AAP, 1980.

¹⁹ PAREDES GUILLEN, V. *Construcción sin cimbra de las bóvedas de ladrillo con toda clase de morteros*. Manuscrito. Archivo Histórico Provincial de Cáceres, 1883. Este manuscrito ha sido recientemente publicado por la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura en edición facsímil con un estudio de Francisco Javier Gómez Pizarro y José Sánchez Leal.

²⁰ CARMONA BARRERO, J.D. “Influencia das técnicas constructivas tradicionais portuguesas em Extremadura e a sua situação actual.” *Actas del 3º ENCORE* v. II, LNEC. Lisboa, 2003. p. 869.

de bóveda por arista, en la que éstas van perdiéndose hacia el centro sin clave, ni cierre estereotómico alguno, viniendo a convertirse en bóveda esquifada.”

En esta ocasión el arquitecto, ya entrado el siglo XX, confía en la ejecución por parte de la mano de obra especializada, sin necesidad de entrar en cálculos, pues entiende que la experiencia adquirida es el mejor ensayo al que se puede someter el sistema.

Durante nuestras primeras indagaciones sobre la técnica de la bóveda tabicada, y en proceso de elaboración de un catálogo sobre las mismas en la población de Alange²¹, varios propietarios de las viviendas mencionaron la presencia de un portugués, haciendo notar que aquel era diestro en construir las bóvedas y que otros albañiles de la localidad habían intentado copiar su técnica.

Todavía hoy se asocia en el pueblo la expresión “el portugués” a un albañil que llegó a Alange en la segunda mitad del siglo XIX y que construyó algunas de las mejores casas del pueblo (Fig. 6), falleciendo en la localidad. Ante tales comentarios por parte de los vecinos, se revisaron los Libros de Defunciones del Juzgado Municipal para encontrar a un albañil cuyo lugar de nacimiento fuese una población del vecino país. Los datos obtenidos resultaron sorprendentes, pues aparecieron referencias a siete alarifes de origen portugués residentes y fallecidos en Alange en la segunda mitad del siglo XIX y primera del XX.

DOMINGO ÁLVAREZ PÉREZ

Nació en el año 1817 en Riba de Arosa (Ominho, Portugal) y falleció a la edad de 45 años el 12 de agosto de 1862 en Alange²². Era hijo de Juan Álvarez y Juana Pérez. No se identifican obras suyas en Alange. Desconocemos también si mantuvo algún grado de parentesco con Manuel Pérez Silva y David Pérez Silva. En este caso encontramos sus apellidos en la partida de defunción con el orden habitual de los apellidos en España, primero el paterno y después el materno, no sabemos si por una transcripción del escribano de la villa. Se desconoce si tuvo descendencia.

MANUEL PÉREZ SILVA

Nació en el año 1818 en Portugal –se desconoce la población- y falleció a la edad de 45 años el 17 de septiembre de 1863 en Alange²³. Era hijo de José Silva y María Pérez. No se identifican obras suyas en Alange. Era hermano de David Pérez Silva, albañil, que también vivió en Alange. Pudo tener algún parentesco con Domingo

²¹ CARMONA BARRERO, J.D. “Op Cit”.

²² Juzgado Municipal de Alange. Libro de defunciones. Tomo s/n, fol. 114.

²³ Juzgado Municipal de Alange. Libro de defunciones. Tomos 2-3, fol. 45.

Álvarez Pérez. En este caso los apellidos si guardan el orden que marca la filiación portuguesa.

JUAN MAYEIRO SOBRAL

Natural de Seupas (Ominho, Portugal) nació el año 1830 y falleció a la edad de 52 años el 1 de octubre de 1882 como consecuencia de una neumohepatitis en Alange²⁴. Era hijo de Antonio Mayeiro e Isabel Sobral.

Sabemos que tuvo un hijo, Juan Antonio Mayeiro, que nació en Portugal y falleció a los 11 meses de edad el 13 de diciembre de 1865 en Alange,²⁵ por lo que podemos deducir que Juan Mayeiro Sobral llega a Alange entre enero y diciembre de 1865.

Estuvo casado con Josefa Romero Rodríguez, natural de Alange, con quien tuvo tres hijos: Manuel (n.17/10/1873 - f.18/4/1941), Leonor (n. ? - f.15/5/1939) y Dionisia (n. 1869 - f. 7/12/1932).

Juan Mayeiro será el primer miembro de la familia de los “Mayeros” que permanece activo hasta nuestros días.

MANUEL RAMALLO COLODE

Natural de Moura (Portugal), nació el año 1836 y falleció a la edad de 56 años el 15 de septiembre de 1892²⁶. Era hijo de Antonio Ramallo y Maria Faustina Colode. En la partida de defunción aparece como jornalero, pensamos que probablemente llegó a Alange como peón acompañando a alguno de los alarifes portugueses. Desconocemos si llegó a casarse.

DAVID PÉREZ SILVA

Natural de Continais (Portugal). No está clara la fecha de nacimiento pues, en el Libro de Defunciones del Juzgado Municipal, la fecha de su muerte es el 22 de septiembre de 1894 a la edad de 60 años²⁷, con lo que su nacimiento se podría fijar en 1834. En cambio, en el censo de electores de 1889²⁸, la fecha de nacimiento se fija en el 16 de julio de 1829. Era hijo de José Silva y María Pérez y, por lo tanto hermano de Manuel Pérez Silva. Aparece una referencia a él en uno de los Libros de Bautismo del Archivo Parroquial, en el que figura como padrino de un niño abandonado el 9 de diciembre de 1855²⁹. Sabemos que se casó con Antonia Pulido Machio y tuvo tres hijos: Patricia

²⁴ Juzgado Municipal de Alange. Libro de defunciones. Tomo 8, fol. 14.

²⁵ Juzgado Municipal de Alange. Libro de defunciones. Tomo 2-3, fol. 78.

²⁶ Juzgado Municipal de Alange. Libro de defunciones. Tomo 12, fol. 36.

²⁷ Juzgado Municipal de Alange. Libro de defunciones. Tomo 13, fol. 75.

²⁸ Archivo Municipal de Alange. Censo de electores 1889.

²⁹ VEGA FERNÁNDEZ, J. DE LA. *Alange (Extremadura) y Alanje (Panamá)*. Alange, 1992 p.

Silva Pulido, que nació en 1873, Juan Silva Pulido que lo hizo en 1874 y falleció al siguiente³⁰ y Antonio Silva Pulido que nació el año 1878. No se identifican obras suyas. Tuvo su domicilio en Alange en la casa nº 5 de la calle Mesilla³¹

MANUEL GARCÍA TINOCO

Nació en Castelo de Euxidia? (Portugal), el año 1852 y falleció en Alange el 13 de julio de 1908 a la edad de 56 años³². El apellido Tinoco va íntimamente ligado al gremio de los alarifes en la comarca, sirviendo como ejemplo mas conocido el de la Plaza de Toros de Almendralejo, que fue construida por los maestros Joaquín y Juan Pedrera, hermanos de origen portugués, y José Tinoco Mayor y Jose Tinoco Menor en el año 1850³³. Se casó con Blasa Moreno Guijarro, con quien tuvo un hijo llamado Antonio García Moreno que también fue albañil. No se identifican obras suyas.

JUAN RODRÍGUEZ RUEDA

Nació el año 1822 en Seixas (Portugal) y falleció el 30 de octubre de 1908 a la edad de 86 años³⁴. Aparece, por primera vez, mencionado en los Libros de Defunciones del Juzgado Municipal en 1876 junto a su mujer Antonia Cháves³⁵. Tuvieron tres hijos llamados: Domingo Daniel (n. 1872), Juan (n. 1874) y Francisco (n.1878). De él se desconocen obras.

Resulta prácticamente imposible identificar en la población de Alange cuáles son las obras de estos alarifes de forma individualizada, aunque si es posible saber que casas fueron construidas por “un portugués”. Éstas responden al esquema tradicional de la vivienda bajo extremeña de colada. El elemento que las diferencia de las que no eran ejecutadas por un maestro portugués, radica en la decoración de las bóvedas. Es habitual que estas viviendas respondan a propietarios de una clase media alta con posibilidades económicas. Los elementos decorativos de las bóvedas reflejan amplios conocimientos de trazados geométricos que en otras viviendas no aparecen o si los hay, son mucho más simples, de elaboración menos compleja (Fig. 7).

El asentamiento de estos alarifes en la población de Alange y su integración en la sociedad hizo que surgieran verdaderas escuelas familiares de albañiles que continuaron difundiendo las enseñanzas que adquirieron con ellos. Todavía hay en la

³⁰ Juzgado Municipal de Alange. Libro de defunciones. Tomo 4, Nº 30, fol. 46.

³¹ Archivo Municipal de Alange. Censo de electores 1889.

³² Juzgado Municipal de Alange. Libro de defunciones. Tomo 21, fol. 16.

³³ COLECTIVO IDEAL. *La Plaza de Toros de Almendralejo*. Almendralejo, 1993. pp. 23/24.

³⁴ Juzgado Municipal de Alange. Libro de defunciones. Tomo 21, fol. 38.

³⁵ Juzgado Municipal de Alange. Libro de defunciones. Tomo 5, fol. 28.

actualidad descendientes de los clanes familiares que fundaron los portugueses en Alange y continúan construyendo bóvedas, pero el futuro es menos halagüeño y este sistema está condenado a desaparecer al menos en la práctica (Fig. 8).

En el resto de la provincia, podemos seguir el rastro de familias de origen portugués que llegaron a la región a finales del siglo XIX y que han mantenido la profesión vigente. En localidades como Hinojosa del Valle, Ribera del Fresno, Almendralejo, Villafranca de los Barros, etc. perduran apellidos como Pereira, Silva, Pérez o Tinoco que, vinculados al mundo de la albañilería, transmiten desde lejanos ecos en el tiempo, la *saudade* por la tierra que un día tuvieron que dejar.



Fig. 1: ¿España o Portugal? La arquitectura popular de la frontera no presenta diferencias según el lado de la raya al que se sitúe.



Fig. 2: Las bases constructivas se repiten a ambos lados de la frontera. El adobe y el tapial están presentes en la arquitectura tradicional.



Fig. 3: El cañizo sobre rollizos de madera es el sistema estructural básico en las divisiones horizontales.



Fig. 4: La bóveda de rosca se caracteriza por la colocación del ladrillo de canto, dejando visto su parte más estrecha.



Fig. 5: La *abobadilla alentejana* se construye con los ladrillos de panderete, dejando su cara mayor vista. Ésta técnica desplazará a la bóveda de rosca, por su facilidad de ejecución y economía de materiales.



Fig. 6: Las referencias al “portugués” en algunas viviendas de Alange son sinónimo de buena construcción.

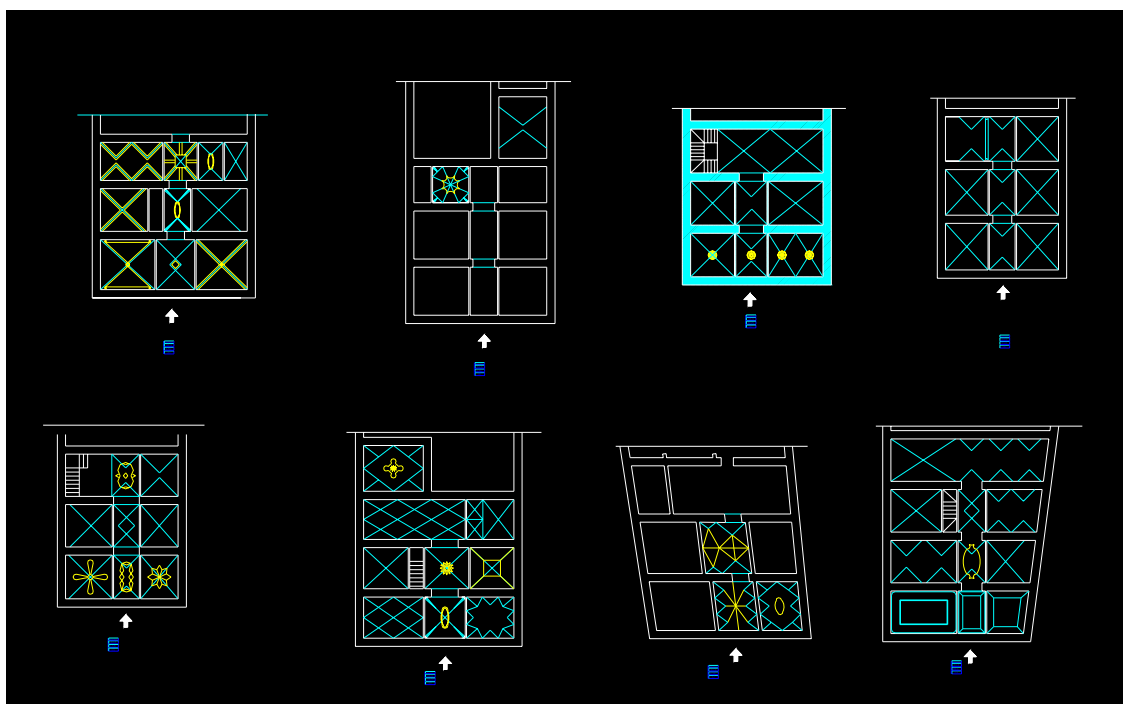


Fig. 7: La riqueza de la ornamentación de las bóvedas es una característica de las viviendas construidas por los maestros portugueses y por sus discípulos.

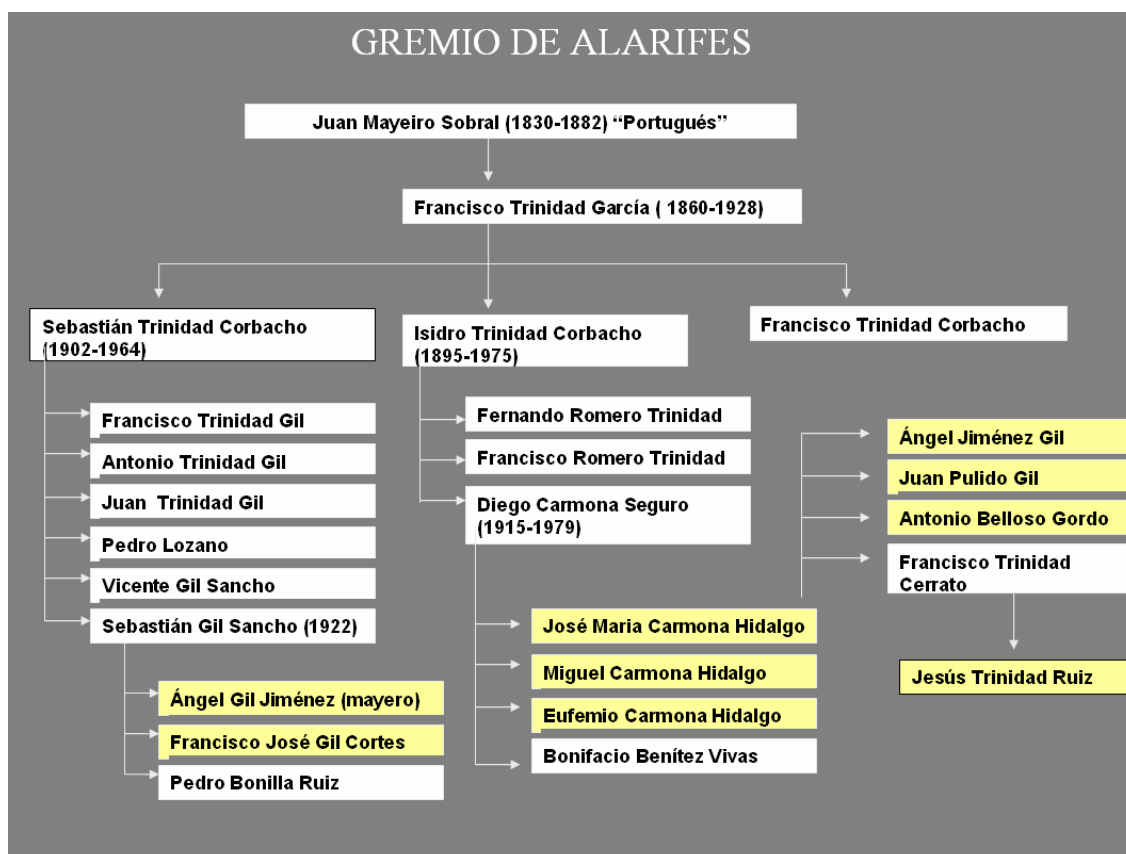


Fig. 8: En algunos casos, la tradición de los alarifes portugueses se ha mantenido activa hasta hoy. En amarillo, albañiles que siguen en activo y que se empaparon de los conocimientos constructivos de origen luso.